

Mustafá Ustan, *La Inmigración árabe en América. Los árabes otomanos en Chile: identidad y adaptación, 1839-1922*. New Jersey, Editorial La Fuente, 2012, 271 páginas.

Las inmigraciones árabes al continente americano, y en particular a Chile, han sido investigadas de forma prolífera, sin embargo, en su mayoría los resultados de dichos estudios no han sido publicados. La mayoría de estos estudios se desarrollaron inicialmente en el contexto de tesis de grado durante la década de 1980. No obstante, la historiografía local se nutre permanentemente de estos trabajos para enraizar la discusión en torno a los desplazamientos árabes en tanto objeto de estudio.

El libro de Mustafá Ustan (*La Inmigración árabe en América. Los árabes otomanos en Chile: identidad y adaptación, 1839-1922*. New Jersey, Editorial La Fuente, 2012) representa una innovación metodológica y conceptual respecto de los estudios realizados previamente en Chile, tanto por la naturaleza de las fuentes utilizadas (provenientes de los Archivos Otomanos del Estado Turco), como en su interpretación. Debido a este contrapunto que produce Ustan con su obra, es preciso mencionar brevemente las características de los estudios fundacionales relativos a las migraciones árabes en Chile. Estas investigaciones son tres: la primera de Lorenzo Agar (*El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile y Santiago*. [Tesis inédita de maestría]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1982); la segunda de Ximena Tapia

(La sobrevivencia de la tradición emigrante entre los chilenos de ascendencia árabe: un estudio exploratorio y clasificativo. [Tesis inédita Bachiller en Lengua y Cultura árabe]. Universidad de Chile, Santiago, 1982) y por último la tesis de Rosa Araya (La iglesia ortodoxa en Chile patriarcado de Antioquia y todo el Oriente. [Tesis inédita de Bachiller en Lengua y Cultura árabe]. Universidad de Chile, Santiago, 1986). Estos trabajos se caracterizan por el uso de una metodología cuantitativa cruzada con datos estadísticos que proporcionaron las obras de los distintos censos o archivos estatales chilenos, pretendiendo analizar la inmigración árabe en tanto conjunto. Es destacable el trabajo de Antonia Rebolledo (La integración de los árabes en la vida nacional; los sirios en Santiago. [Tesis inédita grado]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1991), quien integra nuevas fuentes al problema, tales como archivos de prensa y entrevistas a descendientes de las primeras oleadas de inmigrantes. Además, aporta el análisis de la percepción de la élite santiaguina hacia los grupos migracionales.

En torno a las obras editadas publicadas en Chile que investigan las migraciones árabes, es posible observar que las dos obras de mayor influencia en las indagaciones nacionales tienen como base dichas tesis, ya sean ampliadas o reexaminadas. Dentro de sus metodologías de trabajo predominan los datos cuantitativos de los contingentes que se establecieron en Chile, a la vez que especifican geográficamente dónde y en qué medida a lo largo del período comprendido entre 1890 a 1960 se asentaron los árabes. Me refiero en específico a la obra de Myriam Olgún Tenorio (La migración Árabe en Chile. Santiago, Instituto Chileno Árabe de Cultura, 1990). De igual forma retoman sus escritos de tesis y los ya mencionados Lorenzo Agar y Antonia Rebolledo, quienes conjuntamente funden sus trabajos (La Inmigración árabe en Chile: Los caminos de la integración. El Mundo árabe y América Latina. Madrid, Libertarias/ Prodhufo, 1997).

Sin embargo, el libro de Mustafá Ustan, asiste inexcusablemente a cuestionar las tesis antes mencionadas, superando los marcados rasgos eurocéntricos y renovando las discusiones, contribuyendo con nuevos antecedentes para su comprensión histórica, a la vez que plantea nuevas interrogantes metodológicas.

Insertándose dentro de la corriente sociológica que desde mediados de la década de 1990 renueva sus postulados, Ustan se acerca a los principales problemas de la teoría sociológica a través de estudios comparativos sobre la relación de los imperios y civilizaciones y su crisis dentro de los modelos de modernización y modernidad. Analiza, además, las sociedades insertas en el Imperio Turco Otomano y sus dilemas frente a estos desafíos. Siguiendo las bases teóricas de N.S. Eisenstadt (Tradition, change and modernity. New York,

Wiley, 1973), que configura los elementos claves en dicha obra, el énfasis está situado en los factores sociales que inciden en el proceso de modificación de la realidad social. Aunque afirma que el cambio es, por supuesto, un evento externo, siempre está ligado a componentes internos del proceso de institucionalización social. Ustan, siguiendo a Eisenstadt, considera que las élites de diversa índole y su interacción con los sectores amplios de la sociedad son los factores unificadores colectivos de creación de las estructuras y las instituciones sociales, y también son los principales factores dentro de los procesos de cambio social e histórico.

Mustafá Ustan logra incorporar el caso chileno dentro de esta renovación metodológica, junto a una tesis innovadora. Sostiene el autor que antes de conocer los procesos de integración de las colectividades árabes a Latinoamérica y Chile, se debe desentramar la identidad árabe otomana, es decir, indagar en la sociedad de origen de los sujetos y así comprender las relaciones que establecerán con las nuevas identidades que irán construyendo en los espacios americanos. Estas nuevas identidades son consideradas por el autor como la culminación de un proceso iniciado inmediatamente después del desmembramiento del Imperio Turco Otomano.

El autor introduce el novedoso concepto "árabe otomano", que no había sido utilizado en obras anteriores, ya que estas últimas suponen una identidad claramente árabe a la llegada de los inmigrantes, desplazando los rasgos identitarios relacionados con el imperio. Para Ustan, la "identidad árabe otomana" tiene una genealogía que se enraíza muchos antes de la llegada de los primeros árabes a América: en 1839, con el inicio de las intervenciones de las potencias europeas en tierras árabes otomanas y la posterior politización de los sectores árabes. Este proceso de politización tuvo su núcleo ideológico más importante en las llamadas *Tanzimat*, o reformas otomanas, que se llevaron a cabo entre 1839 y 1876. Fue dicha coyuntura social y política la que interpeló a los inmigrantes árabes en su llegada al continente americano y sin excepción a Chile, apelando a su identidad confesional, política y nacionalista. Lo que enfatiza Ustan es que quienes escribían los periódicos, novelas de viaje o autobiografías de la época, evidencian una identidad anterior a la nacional, sea palestina, siria o libanesa, siendo la identidad otomana la que subyace en cuanto a sus rasgos culturales y políticas de organización.

El tesis central del libro sostiene que los discursos políticos e ideológicos que articulan la existencia de una etapa identitaria otomana por sobre la árabe, al menos en el período que el autor define como de "inmigrantes otomanos en Chile" (p. 151), son muy distintos de los utilizados por las investigaciones en-

focadas en la década de 1900, dado que éstas reflejan al mismo tiempo la complejización y pluralización de los referentes ideológicos, no sólo americanos, sino por sobre todo levantinos. El mismo autor descuida esta pluralidad al no incorporar nuevas voces que emergen en las discusiones públicas árabe-chilenas, dentro de las cuales están las luchas que a partir 1920 se exponen en los periódicos árabes publicados en Chile. En el caso de Santiago, podemos citar periódicos como el "Aschabibat" o "Al Watan," que reflejan este fenómeno por sus constantes discusiones con el panarabismo y los nacionalismos locales.

La obra de Ustan, nos permite comprender tanto la sociedad de origen como la llegada de los primeros inmigrantes, en un lenguaje no exclusivo para especialistas, lo que la convierte en una obra altamente recomendable para profesores, estudiantes e interesados en general en la historia de las inmigraciones árabes durante las primeras décadas del siglo XX chileno. Además constituye una excelente obra de introducción al problema de las relaciones entre Europa y el Imperio Turco Otomano. La lúcida argumentación se sustenta en la solvencia que le otorga una investigación impecable. En efecto, el libro se fundamenta y se sostiene en una exhaustiva revisión de fuentes tanto chilenas, como otomanas, incluso muchas de ellas traducidas al español por primera vez expuestas en su apéndice final, y especialmente, las decenas de documentación nunca antes descritas al público de habla hispana del Baçbakalink Osmali Arçivi Sultanahmet Estambul Türkiye (Archivos Otomanos del Estado Turco) y la obras de Mehmet Temeil Temeil, (Yuzyilda Osmali-latin Amerika ilişkileri. Estambul, Nehir Yayinlari, 2004), traducidas por el autor como "Las relaciones entre el imperio otomano y Latinoamérica en los siglo XIX y XX," entre otras reseñas escritas en lengua osmanlí o en turco moderno, traducidas al español. Se nutre además de prensa árabe publicada en Chile y documentos de extranjería, todos escritos en árabe, que especialmente en tiempos de la agitación de la Primera Guerra Mundial inundaban la esfera pública árabe chilena.

En conclusión, la obra de Ustan, se convierte en un aporte indispensable para la comprensión de la construcción de las múltiples identidades árabes otomanas y la compleja inserción de estos grupos dentro del proyecto republicano chileno a principio de la primera mitad del siglo XX.

JORGE ARANEDA TAPIA
Universidad de Chile
Jorge.aranedat@gmail.com

[Recibido el 13 de septiembre de 2013 y Aceptado el 14 de octubre de 2013]